



¿Dónde están los muertos ahora?

Parte 2

El significado Bíblico de Corrupción

La palabra traducida “corrupción” que estaremos estudiando, proviene del vocablo griego raíz: *phtheirō*. Lógicamente, en los distintos registros se usan otros vocablos “parientes”: *phthora*, *diaphthora*, etc. Los distintos estudiosos del griego Bíblico lo traducen: descomponer, corromperse, corrupción¹..., corrupción, destrucción. En el Nuevo Testamento la destrucción que es efectuada por el deterioro, putrefacción o descomposición del cuerpo después de la muerte²..., corrupción total, y que en el Nuevo Testamento se refiere a la descomposición física³. De acuerdo a estas definiciones podemos concluir en que corrupción es la descomposición biológica normal y natural de los cuerpos, que da comienzo con el último suspiro⁴ de la persona. La última de las definiciones dice: “corrupción total”. Esa definición será muy útil más adelante.

Hechos 2:30 - 32a:

30 Pero siendo profeta, y sabiendo que con juramento Dios le había jurado que de su descendencia, en cuanto a la carne, levantaría al Cristo para que se sentase en su trono, 31 viéndolo antes, habló de la resurrección de Cristo, que su alma no fue dejada en el Hades,...

Antes de continuar necesitamos aclarar la expresión “que su alma no fue dejada en el Hades”. Varias versiones no tienen las palabras “su alma” lo cual tiene mucho sentido. El Nuevo Testamento Interlineal de Berry colocó la expresión “su alma” como si apareciera en su original, pero tiene una nota al pie que dice que está omitida en los textos críticos de Griesbach, Lachmann, Tischendorf, Tregelles y Alford⁵. Otras versiones tradujeron:

¹ Strong según es presentado en e-Sword

² Thayer según es presentado en e-Sword

³ Vine según es presentado en e-Sword

⁴ El proceso de descomposición de un cuerpo varía según el clima y otros factores, sin embargo la mayoría tiene un proceso similar que comienza al momento de la muerte...

<http://www.dailytrend.mx/natural/proceso-de-descomposicion-de-un-cuerpo-humano#pageview-1> | Nada más morir, se inicia el proceso de putrefacción... <https://www.muyinteresante.es/curiosidades/preguntas-respuestas/cuanto-tiempo-tarda-un-cuerpo-en-descomponerse-481499341508> Abril 2018

⁵ Berry, George Ricker, *The Interlinear Literal Translation of The Greek New Testament*, Zondervan Publishing House, Grand Rapids, Michigan EEUUA., 1977. Pág. 316

Previendo la resurrección de Cristo, dijo: que no fue detenido en el sepulcro ni su carne padeció corrupción⁶.

Previendo (lo) habló acerca de la resurrección del Cristo, que no fue desamparado en (el) Hades ni la carne de él vio corrupción⁷.

Viéndolo de antemano y habló concerniente a la resurrección de el Cristo, que no fue olvidado en el Hades ni su carne vio corrupción⁸.

Previéndolo, habló de la resurrección de el Cristo, que no fue abandonado en la tumba, ni su carne vio corrupción⁹.

La resurrección de Cristo es la razón por la que no quedó en el Hades. Es importante saber que el vocablo griego *hades* es equivalente al hebreo *SEOL*¹⁰. Al decir: “no fue dejada en el Hades” quiere decir que aun habiendo pasado por ese estado, Dios lo sacó del Hades para no regresar allí nunca más.

...ni su carne vio [*eidō*] corrupción [*diaphthora*].

“Vio” proviene del vocablo griego *eidō* que significa: ver en varios sentidos¹¹, percibir con los ojos o con cualquiera de los sentidos, percibir, notar, discernir, descubrir..., prestar atención, observar...¹²

32 A este Jesús resucitó Dios,...

Al igual que todos los seres humanos, Jesús también murió y asimismo como “todo hijo de vecino” fue a dar al *SEOL*.

Génesis 3:19 b:

...pues polvo eres, y al polvo volverás.

Este versículo documenta lo que Jehová le dijo a Adán una vez que pecó. A partir de ese momento todos los descendientes de Adán tienen el mismo fin. Jesús es descendiente de Adán por parte de su madre, por consiguiente le tocaron las “generales de la ley”. El polvo es a donde se dirigía el cuerpo de Jesús. Claro que, lógicamente, debido al breve tiempo que él pasó en el Seol, no pudo haberse transformado en polvo, pero hacia “allí” iba.

⁶ Torres Amat, Felix de. *Nuevo Testamento de Nuestro Señor Jesucristo*. Editorial Guadalupe, Buenos Aires, Argentina. Año 1942. Pág. 450

⁷ Lacueva, Francisco. *Nuevo Testamento Interlineal Griego-Español*. Editorial CLIE 1984. Pag. 469

⁸ Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania and International Bible Students Association, *The Kingdom Interlinear Translation of the Greek Scriptures*. Brooklyn, New York, EEUUA. 1985. Pág. 527

⁹ Spirit and Truth Fellowship, *Revised English Version, New Testament*. Spirit and Truth Fellowship International, Indiana, EEUUA. 2014. Pág. 322

¹⁰ Puede referirse a la Enseñanza N° 495 *Estudios de Gehenna, Sheol, Hades y Tartarō*

¹¹ Vine presentado en e-Sword

¹² Thayer presentado en e-Sword

Hechos 13:36:

Porque a la verdad David, habiendo servido a su propia generación según la voluntad de Dios, durmió, y fue reunido con sus padres, y vio [*eidō*] corrupción [*diaphthora*].

Recordemos que una de las definiciones de *phtheirō*, palabra raíz de *diaphthora* que vimos más arriba, es “corrupción total”.

El versículo 36 de Hechos 13 nos informa que:

- a) el rey durmió,
- b) que fue reunido con sus padres y
- c) que “vio” corrupción.

Tres maneras distintas de decir que el rey murió y aún permanece en ese estado. David está muerto, por lo cual al decirse que “vio corrupción”, se entiende que ese “ver” no puede estar usado en forma literal, porque los muertos no pueden hacer nada y por supuesto, tampoco pueden usar el sentido de la vista. Usado aquí de manera figurada, reemplaza a la idea de “presenciar”, “pasar por”, “estar en”, etc. Otros usos en distintos sentidos figurados son, por ejemplo:

Génesis 1:4

Y **vio** Dios que la luz era buena; y separó Dios la luz de las tinieblas.

Isaías 9:2

El pueblo que andaba en tinieblas **vio** gran luz; los que moraban en tierra de sombra de muerte, luz resplandeció sobre ellos.

Hechos 28:27

Porque el corazón de este pueblo se ha engrosado, y con los oídos oyeron pesadamente, y sus ojos han cerrado, para que no **vean** con los ojos, y oigan con los oídos, y entiendan de corazón, y se conviertan, y yo los sane.

Romanos 11:8

Como está escrito: Dios les dio espíritu de estupor, ojos con que no **vean** y oídos con que no oigan, hasta el día de hoy.

Estos casos no se refieren a “ver algo” con los órganos del sentido de la vista, los ojos, sino que el verbo “ver” sugiere la idea de “percibir” o “darse cuenta” de la realidad circundante.

Así que al decir “vio corrupción” estaríamos en presencia de una manera de hablar figurada, no literal. “Vio” expresa una idea en términos de otra, apelando a una semejanza. No puede ser una expresión literal. Así que,

decir “vio corrupción” significaría que “participa de”, o “atraviesa por” o permanece en ese estado → corrupción = muerte. Por el tiempo transcurrido, la descomposición del cuerpo de David ya es total, en otras palabras, lo que en un tiempo “fue David” hoy “es polvo”.

En nuestro “día a día”, usamos el vocablo “corrupción” para señalar la conducta de alguien, como un político o un dirigente que ha manifestado alguna depravación, perversión, vileza o deshonestidad. Alguien a quien se le ha corrompido su conducta, se ha podrido su moral y su honestidad. Por eso cuando nos encontramos con la palabra “corrupción” en la Biblia debemos ser cuidadosos de no adherir este concepto todas las veces al significado Bíblico. Veamos algunos ejemplos de “corrupción moral” o de conducta y no biológica.

Romanos 8:21:

Porque también la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción [*phthora*], a la libertad gloriosa de los hijos de Dios.

1 Pedro 1:18:

Sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles [*phthartos*], como oro o plata.

2 Pedro 1:4:

Por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción [*phthora*] que hay en el mundo a causa de la concupiscencia

2 Pedro 2:19:

Les prometen libertad, y son ellos mismos esclavos de corrupción [*phthora*]. Porque el que es vencido por alguno es hecho esclavo del que lo venció.

En estos ejemplos, el concepto es la putrefacción, la descomposición, el deterioro de las conductas.

Un registro muy hermoso que compara la calidad de recompensas que uno puede lograr en este cuerpo mortal con las recompensas futuras por andar las obras que Dios preparó de antemano se encuentra en 1 Corintios.

1 Corintios 9:25:

Todo aquel que lucha, de todo se abstiene; ellos, a la verdad, para recibir una corona corruptible [*phthartos*], pero nosotros, una incorruptible [*aphthartos*].

Todas “las coronas” logradas en esta vida que no tengan que ver con las obras preparadas por Dios, son “deteriorables”, tienen “fecha de vencimiento”. Las que se obtienen por servicio cristiano amoroso, no se corrompen, no son putrescibles.

Gálatas 6:8:

Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción [*phthora*]; mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna.

He aquí el infinito contraste entre sembrar para lo corruptible y sembrar para la vida sin fin que tenemos prometida en la Palabra. Esa vida será sin fin, sin deterioro, incorruptible.

1 Corintios 15 es un hermoso registro de la Escritura con muy buena información acerca del retorno de nuestro Señor y de lo que ocurrirá con nuestros cuerpos. Hay dos versículos que vinculan el proceso de descomposición normal de la muerte, con la muerte misma.

1 Corintios 15:42 y 50:

42 Así también es la resurrección de los muertos. Se siembra en corrupción [*phthora*], resucitará en incorrupción [*aphtharsia*].

Muertos = Corrupción

En este mismo contexto, Pablo desarrolla sobre la transformación de la que serán objeto quienes durmieron en Cristo comparado con la transformación de la que serán objeto los vivos en Cristo. En cuanto a **los muertos**, en este contexto se los identifica con la palabra “corrupción”, justamente porque los cuerpos están sometidos a corromperse con el paso del tiempo. Si por ejemplo nuestro Señor regresara en este instante y un hermano en Cristo se hubiera dormido hace un minuto, le cabrían a él “las generales de la ley”. Él sería resucitado y transformado de corrupción a incorrupción aunque su cuerpo no haya sufrido el deterioro propio del transcurso del tiempo.

50 Pero esto digo, hermanos: que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni la corrupción [*phthora*] hereda la incorrupción [*aphtharsia*].

• Los vivos tal cual están no pueden tener vida por siempre

| Es necesaria una transformación

• Los muertos tal cual están no pueden tener vida por siempre

| Es necesaria una resurrección

Este versículo habla de la imposibilidad que tienen el cuerpo y el alma, es decir los seres vivos, de heredar el Reino de Dios a menos que haya una transformación. Lo mismo pasa con los muertos. La “corrupción”, es decir nuestros hermanos muertos en Cristo, no pueden heredar la incorrupción a menos que haya una resurrección que conlleve una transformación.

Hechos 13:34-36:

34 Y en cuanto a que le levantó de los muertos para nunca más volver [*hupostrophō*] a corrupción [*diaphthora*], lo dijo así: Os daré las misericordias fieles de David.

Hablando del Señor Jesucristo, en este versículo hay un dato importantísimo para nosotros. Dice: “para nunca más **volver** a corrupción”. En Hechos 2:31 habíamos aprendido “... que su alma no fue dejada en el Hades”. El hecho de que no haya sido dejada allí, indica que estuvo allí. En total coincidencia con este registro, en Hechos 13:34, cuando dice: “... para nunca más **volver** a corrupción” indica que estuvo allí, en corrupción, en muerte, lo cual es así pues estuvo muerto tres días y tres noches.

La palabra “volver” proviene de una palabra griega que significa justamente eso: “volver” o “regresar”. Cuando usamos los verbos sinónimos “volver”, “regresar” y otros similares siempre se refieren a retornar a un lugar o estado donde uno estuvo antes. Jesús estuvo muerto, en la incipiente corrupción propia de cualquier cuerpo que lleva tres días de muerto. Pero no en la corrupción total de un cuerpo (como el del rey David) que cuenta con ya casi tres mil años de muerto. Cuando Dios lo sacó de allí ya no regresó **ni regresará mas** al estado de muerte. Nunca más volverá a estar depositado en un sepulcro, ni en cueva o sepultura alguna. Lo que se nos está diciendo aquí es que Jesús estuvo entre los muertos, es decir con su cuerpo en el comienzo del proceso de descomposición hasta que Dios lo levantó como nos levantará a nosotros cuando Cristo regrese para nunca más ver corrupción.

35 Por eso dice también en otro salmo: No permitirás que tu Santo vea [*eidō*] corrupción [*diaphthora*]. 36 Porque a la verdad David, habiendo servido a su propia generación según la voluntad de Dios, durmió, y fue reunido con sus padres, y vio corrupción [*diaphthora*].

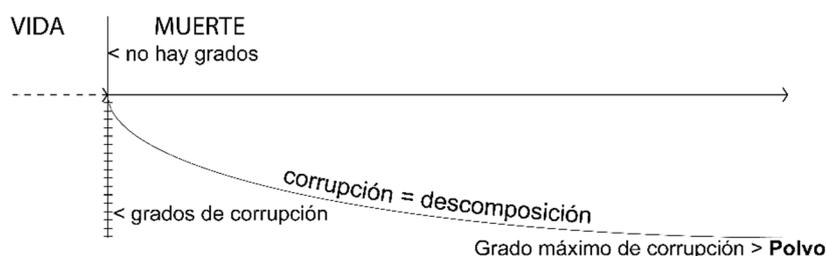
Los hijos de Dios veremos a David en su resurrección, al regreso de nuestro Señor **con** nosotros sobre la Tierra. A partir de allí, el precioso cantor de Israel no verá más corrupción, e igual que nosotros, no volverá a morir. David “está ‘viendo’ corrupción” en este momento, y permanecerá allí como todos los santos de Israel que esperan el regreso del Señor Jesucristo sobre la Tierra para ser resucitados.

Dos grandes verdades acerca de nuestro Señor en este registro que debemos considerar muy seriamente:

- a. No permitirás que tu santo vea corrupción | versículo 35
- b. Que Dios le levantó de los muertos para **nunca más volver a corrupción** | versículo 34

Entonces, ¿en qué quedamos? ¿“Vio” corrupción o no? Por un lado dice: “no permitirás que tu santo vea corrupción” y por el otro dice que “le levantó de los muertos para nunca más volver o regresar a corrupción”. En realidad Jesús estuvo muerto ·estuvo en corrupción· por 72 horas pero Dios lo rescató de ese estado resucitándolo de los muertos y a causa de esa transformación ya no regresará a ese estado. Que no “vea corrupción”, indica que no permanecerá en ese estado avanzando hasta llegar a una total putrefacción al punto de haberse vuelto polvo.

En este punto es muy importante llamar nuestra atención al hecho de que no hay “grados” de muerte. No se puede estar “más muerto que muerto”. La muerte es el punto final y definitivo de esta vida. Nada puede empeorar más que la muerte. Si no fuera así, Dios debería de haber esperado que Jesús estuviera muerto unos 4.000 años para demostrar que tenía el poder de resucitarlo. Pero como no importa el tiempo transcurrido, una vez muerta la persona está muerta y el único que puede cambiar ese estado es Dios en la resurrección. Desde el punto de vista del poder resucitador de Dios, Él puede resucitar a un cuerpo muerto desde hace un segundo, o de hace cuatro días tal como el de Lázaro, de 72 horas como el de nuestro Señor o de unos 3.500 años como el de Moisés. Un muerto del último segundo y un muerto de hace 2.000 años están “igual de muertos”. Pero, no es así con la corrupción del cuerpo. El proceso de retorno al polvo que tiene el cuerpo humano comienza al instante de la muerte, pero tarda un tiempo en hacerse notorio, dependiendo de factores tales como los atmosféricos (externos al cadáver) y biológicos (internos al mismo). Entonces el cadáver puede estar más corrompido o menos corrompido, putrefacto, descompuesto o hecho polvo, dependiendo del tiempo transcurrido y de esos factores. Entonces no hay “grados de muerte” pero sí hay “grados de corrupción” dentro del estado de muerte de cualquier ser humano. Siendo tan humano como nosotros, Jesús no fue una excepción a esta degradación biológica.



La Palabra de Dios declara que nosotros fuimos sustitutivamente crucificados con Cristo, muertos con él, sepultados con él, resucitados con él, ascendidos con él y sentados en los celestiales con él. Dios hizo eso por nosotros pues nuestra identificación humana con nuestro Señor es inmensa. Entonces, lo que pueda pasarle a nuestro cuerpo luego de 72 horas de muerto en similares condiciones atmosféricas y biológicas, será idéntico a lo que le pasó al cuerpo de nuestro Señor.

El cuerpo del Señor Jesucristo, igual que el cuerpo de todo otro ser humano, tuvo un “grado de descomposición” proporcional a los tres días completos que estuvo muerto, igual que habría ocurrido con cualquier otro ser humano en idénticas circunstancias. Eso sí, una vez que fue resucitado a vida por siempre, ya no **regresó** ni regresará nunca más a corrupción. Dios lo levantó para nunca más morir. No fue dejado en el hades (o *SEOL*), abandonado hasta llegar a ver total corrupción y convertirse en polvo. Es decir que en su resurrección, el cuerpo de nuestro Señor fue transformado por Dios como lo serán los cuerpos de quienes estén durmiendo a su regreso.

- Hechos 2:31 → “No fue dejado en el hades¹³” (o *SEOL*). Quiere decir que estuvo en ese estado igual que todos los mortales a quienes reemplazó.
- Hechos 13:34 → “Nunca más **volver** (o regresar) a corrupción.

Concluyendo, cuando se usa la frase “no vio corrupción” con respecto a nuestro Señor, más bien significaría que no permaneció en ese estado como aún permanece David.

“Revivido” versus Resucitado

Hay algunos casos de personas que han estado muertas y han sido **revividas** por el poder de Dios. Por mencionar algunos de los ejemplos más notorios, registrados en la Biblia, podemos recordar: El caso del hijo de la viuda de Sarepta¹⁴, el hijo de la mujer de Sunem¹⁵, el de Dorcas¹⁶ y nada menos que el de Lázaro¹⁷. Todos ellos fueron “**revividos**” pero no fueron transformados a vida por siempre, es decir que luego del tiempo

¹³ La porción del versículo 31 exhibida aquí, figura sin la expresión “que su alma no fue dejada en el Hades”. La misma fue reemplazada por “No fue dejado en el hades” refiriéndose a nuestro Señor siendo que las palabras “su alma” no figuran en varios textos griegos según fue explicado anteriormente.

¹⁴ 1 Reyes 17 a partir del versículo 8

¹⁵ 2 Reyes 4 a partir del versículo 25

¹⁶ Hechos 9 a partir del versículo 36

¹⁷ Juan 11

normal para cada uno de ellos, han muerto¹⁸. La “novedad” introducida por Dios, en Su amor mediante Jesús, fue que él fue resucitado de la muerte y de la corrupción asociada a ella, **para nunca más morir**.

Hechos 13:37:

Mas aquel a quien Dios levantó, no vio corrupción [*diaphthora*].

Dios resucitó a Jesucristo del estado de muerte y de la humanamente lógica y biológica corrupción que se produce naturalmente **con todos los seres humanos** como lo fue nuestro Señor. Si no lo hubiese hecho, no habría estado disponible que regresara en el futuro. Si no regresara, nunca habría liberación **total y definitiva, para siempre** y para la humanidad toda, de la servidumbre de la muerte. Esa liberación definitiva de la muerte se hará manifiesta en la transformación que tendrá lugar al regreso de nuestro Señor Jesucristo cuando los mortales sean transformados en inmortales y los que duermen en Cristo sean resucitados incorruptibles.

Romanos 6:9 y 10:

9 Sabiendo que Cristo, habiendo resucitado de los muertos, ya no muere; la muerte no se enseñorea **más** de él.

Una vez que Dios lo levantó a Jesús de los muertos ▶ “ya no muere”. Lo mismo pasará con nosotros → una vez que seamos resucitados (los muertos en Cristo) o transformados (quienes estemos vivos al regreso de nuestro Señor), ya no volveremos a morir. La muerte no se enseñoreará **más** de Jesús, pero sí se enseñoreó de él por 72 horas. Pero ya no lo hará **más**. Nuestro Señor murió y Dios lo resucitó.

10 Porque en cuanto murió, al pecado murió una vez por todas; mas en cuanto vive, para Dios vive.

¡Observe! Nuestro bendito Señor **murió una vez** por todas... Así será con nosotros.

Hebreos 9: 27 y 28:

27 Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio, 28 así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a los que le esperan.

El problema del pecado fue solucionado por Dios en Jesucristo, en su primera venida como Mesías de Israel. Nuestro Señor ya llevó los pecados “de muchos”; en verdad, llevó los de todos.

¹⁸ 1 Corintios 15:22

Está establecido para los hombres que mueran	← hay un tiempo entre ambos →	El juicio
	No es inmediato	
Cristo ofrecido una vez	← van más de 2000 años →	Aparecerá por segunda vez

Es muy interesante notar que la expresión “después de esto” del versículo 27, indica el periodo que hay entre la muerte y el juicio (el cual vendrá después de la resurrección) ▶ De ninguna manera quiere decir que un suceso es inmediatamente contiguo al otro ◀ Del mismo modo, existe un tiempo entre el momento en que Cristo fue ofrecido y cuando sea que aparezca por segunda vez, **¡lleva ya más de 2.000 años de haberse ofrecido y aun no regresó!**

Debido a que la persona muerta no tiene consciencia, tampoco tiene registro del transcurso del tiempo. Por lo tanto desde el “punto de vista¹⁹” de esa persona, un evento (la muerte) sí, es inmediato al otro (el juicio).

El final del versículo 28 dice: “Para salvar a los que le esperan”. Dios ya nos hizo salvos a quienes confesamos y creímos²⁰, y lo hizo gracias a la primera venida de nuestro Señor. Así que aquí, este “salvar” es la liberación total y absoluta que se dará en el momento de la transformación, al regreso del Señor → “aparecerá por segunda vez”. El total definitivo de nuestra salvación, se nos dará al momento de su regreso.

Los muertos no están vivos ahora porque el hombre no es inmortal todavía. La humanidad está sujeta a morir y a que sus cuerpos se descompongan en la tumba. ▶ ¿Cuándo habrá inmortalidad para los santos de Dios? **Cuando retorne el Señor Jesucristo** ◀ Mientras tanto todos aquellos hijos de Dios que murieron, no se encuentran en “el cielo” sino en el *SEOL*. La muerte no es un amigo que lleve a las personas a la presencia de Cristo o a la de Dios y a la compañía de sus seres amados que lo precedieron en el infortunio de morir. Es un enemigo con todas las letras.

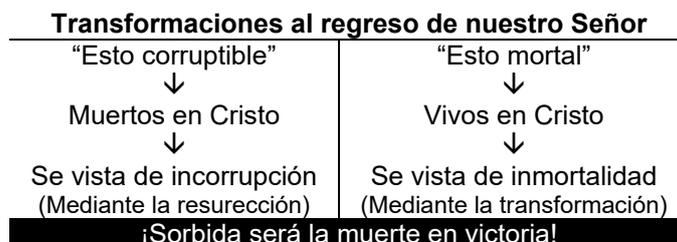
Habrà una ocasión en el futuro en la que la muerte será destruida, justo antes de la Administración final, la del Reino Por Siempre. Pero para los hijos de Dios ·de esta Administración de la Gracia· la inmortalidad será al instante del sonar de la trompeta; entonces ·**no antes**· los muertos en Cristo tendrán un nuevo cuerpo incorruptible, inmortal, es decir que no tendrá “fecha de vencimiento”, y los que estemos vivos tendremos uno idéntico al de ellos.

¹⁹ Otra cosa que un cadáver no tiene es “punto de vista”. Lo que aquí se quiere significar es que los vivos somos conscientes de ello pero los muertos no, entonces al instante mismo que pierden consciencia a causa de morir, la recuperan cuando son transformados en la resurrección. Es en ese sentido que para un cadáver un evento es inmediato al otro.

²⁰ Romanos 10:9

1 Corintios 15: 53-57:

53 Porque es necesario que esto corruptible [*phthartos* los muertos en Cristo] se vista de incorrupción [*aphtharsia*], y esto mortal [los vivos en Cristo] se vista de inmortalidad. 54 Y cuando esto corruptible [*phthartos*] se haya vestido de incorrupción [*aphtharsia*], y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria.



Las palabras “corruptible” e “incorruptible” se emplean para las personas ya fallecidas justamente porque en la muerte el cuerpo se corrompe, de ahí “corruptible”. En cambio el uso de los vocablos “mortal” e “inmortal” es debido a que al momento del retorno de Cristo, la persona viva es un mortal, es decir que moriría en algún momento de no mediar el tan esperado retorno. Así que, nosotros, los santos de esta llamada Administración de la Gracia, una vez producidas estas transformaciones podremos decir:

55 ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria? 56 Ya que el aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado, la ley. 57 Mas gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria **por medio** de nuestro Señor Jesucristo.

Hasta el momento en que regrese nuestro Señor, los muertos en él permanecerán en el Seol en corrupción e inconsciencia, y los que vivamos estaremos sujetos a dormirmos en Cristo. La muerte terminaría definitivamente con la vida de la humanidad toda si no fuera por la resurrección del Señor Jesucristo. Cuando él retorne y lo mortal se vista de inmortalidad y lo corruptible se vista de incorruptibilidad, habrá victoria final sobre la muerte para los hijos de Dios.



Marcos 16:15

Nota del Editor

Revisión: Roberto A. Tufro

Toda la Escritura utilizada en esta Enseñanza es tomada de la Versión Reina Valera 1960²¹ a menos que se especifique otra versión. Cada vez que se **resalte** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se tratará del énfasis añadido por el autor siendo que el texto de la Biblia utilizado no tiene palabras resaltadas.

Toda vez que se utilice una palabra de origen griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos utilizaremos ya sea la palabra raíz, como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor, dentro de un texto determinado, la misma estará colocada entre corchetes para diferenciarla de dicho texto.

Todas las citas de fuentes externa se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en esta enseñanza; se resumirá con puntos suspensivos: “...” indicando que hay más información disponible para consultar en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en e-Sword de Rick Meyer. Un excelente programa de estudio Bíblico que puede ser descargado a su PC.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es más bien, en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y desde ya concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidos al escrutinio²² del estudiante. Somos un grupo de personas que amamos a Dios y a Su Palabra, por eso la estudiamos y luego publicamos nuestros honestos hallazgos que nunca consideramos como la única verdad de la Palabra respirada por Dios. Si en nuestro continuo estudio obtenemos más “luz” en cualquier registro de Escritura, hacemos los cambios necesarios y los presentamos no bien nos sea posible. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única y mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Puede ingresar a nuestros Canales de estudio y comunicación entrando a los sitios que se mencionan más abajo:

 <http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>
 <https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>
 <https://twitter.com/clikdedistancia>

Siempre a un **click** de distancia.
Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga

²¹ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569)
Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

²² Hechos 17:11